



Las revistas electrónicas sustituyen a las de papel en la Universidad

El Servicio de Bibliotecas ha pasado de tener 14.000 publicaciones "on-line" en el año 2009 a más de 20.000 en 2015 mientras que las de papel han bajado de 12.000 a 9.600

R.D.L. | SALAMANCA

Cada vez son más las revistas científicas en formato electrónico en detrimento de las publicaciones en papel y así se refleja en las cifras que maneja el Servicio de Bibliotecas de la Universidad de Salamanca. Desde el año 2009 hasta 2015, las revistas electrónicas han aumentado en casi 7.000 publicaciones, pasado de 13.979 a 20.390. Y el incremento podría haber sido mayor si no hubiera sido por los recortes de la crisis, ya que en 2012 la cifra llegó a rozar las 20.982 revistas electrónicas.

Como es lógico, a medida que han aumentado ese tipo de publicaciones han disminuido las revistas impresas, en este caso más del 21%, de forma que la Universidad de Salamanca ha pasado de tener en sus estanterías más de 12.000 revistas impresas (9.745 recibidas de forma gratuita y 2.530 compradas) a no llegar a las 10.000.

Racionalizar esta gran cantidad de revistas y seguir reduciendo el número de publicaciones en papel ha sido uno de los objetivos del concurso para la contratación del suministro de publicaciones periódicas impresas y electrónicas en línea destinadas a bibliotecas de la Universidad de Salamanca, adjudicado hace pocas semanas.

"Hemos intentado reorganizar las revistas impresas que tuvieran versión electrónica para pasarlas a este formato", explica José Antonio Merlo, director del Servicio de Bibliotecas. Como consecuencia, en este primer proceso, unas 200 revistas que estaban en papel pasarán ahora a estar disponibles pero en formato "on-line" aunque sin dejar la suscripción.

¿Y cuánto cuesta a la Universidad el gran número de revistas disponibles en todos los formatos?

Merlo señala que el coste roza los 2 millones de euros, aunque en esa cantidad se incluyen revistas y bases de datos. Casi tres cuartas partes del presupuesto va dirigido a las publicaciones en línea, 1,3 millones, mientras que las revistas en papel suponen 650.000 euros. A esta última partida el Servicio de Bibliotecas destina 500.000 euros y cuenta con 150.000 euros que aportan los departamentos.

"Ahora no hay presupuesto para crecer pero posiblemente lo haya cuando empecemos a recibir la devolución del IVA de investigación. Este tipo de revistas son investigación, ya que hablamos de publicaciones muy especializadas", comenta Merlo.

Pero realmente la Universidad de Salamanca proporciona a sus usuarios una cifra de revis-



Un usuario accede con el móvil a un libro electrónico con el código de las tarjetas colocadas en las bibliotecas. | BARROSO

LOS DETALLES

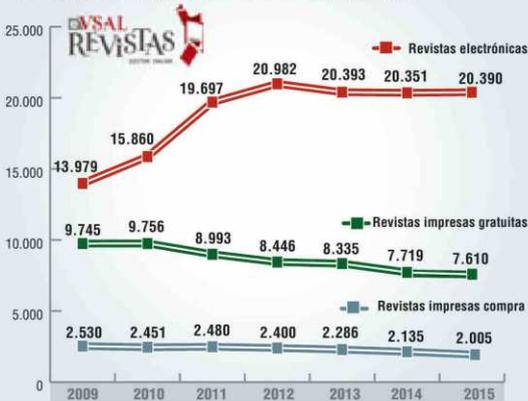
5.500 libros colgados en CIELO

En el caso de los libros electrónicos, la Universidad de Salamanca dispone de 5.500 publicaciones. Los internacionales funcionan como las revistas pero los españoles funcionan con préstamo digital, de forma que por un libro suscrito hay un usuario y un plazo de préstamo, como si fuera un libro impreso. El objetivo del director del Servicio de Bibliotecas de la institución académica, José Antonio Merlo, es aumentar este tipo de publicaciones en líneas pero "sin matar el circuito comercial", añade.

Campaña de promoción

La Universidad de Salamanca tiene en marcha una campaña para promocionar el uso de su portal web CIELO ("Contenidos Informativos Electrónicos, Libros y Objetos digitales") a partir de los títulos en formato físico que se encuentran en su red de bibliotecas, por los diferentes campus. Entre los ejemplares impresos de las estanterías de diversas bibliotecas, los usuarios encontrarán tarjetas con información sobre los libros electrónicos y un código QR con el que descargar directamente la obra "on-line", a través de la plataforma de préstamo de libros electrónicos "CIELO".

Revistas impresas y electrónicas de la Universidad de Salamanca



La cifra de revistas en línea asciende a cerca de 67.000 si se tiene en cuenta el acceso a través de las bases de datos

tas mucho mayor de las casi 20.400 suscritas. La cifra asciende a cerca de 67.000 si se tienen en cuenta el acceso a revistas a través de las bases de datos. En este caso no siempre se puede consultar el último número de la publicación, pero sí los anteriores. También forman parte de esta gran cifra las revistas en formato abierto, un sistema cada vez más común en el mundo científico en el que no se paga por leer una publicación, sino que el que paga es el investigador que quiere publicar en una revista de prestigio, explica el director del Servicio de Bibliotecas.

Un metabuscador permitirá acceder a todo tipo de contenidos de las bibliotecas

Hasta ahora el catálogo sólo informaba de si la revista o artículo estaba disponible

R.D.L. | SALAMANCA

En las próximas semanas, el Servicio de Bibliotecas de la Universidad de Salamanca pondrá en marcha un portal que permitirá a los usuarios buscar todo tipo de contenidos del servicio y acceder al artículo, libro o revista, directamente, sin necesidad de tener que entrar en otro buscador. "Hasta ahora en el catálogo que teníamos al hacer una búsqueda te decía si había una revista pero para acceder a los contenidos había que ir a la plataforma del editor y hacer allí otra búsqueda. Ahora tendremos una especie de metabuscador que permite integrar todos los contenidos y acceder directamente a lo que se está buscando", explica José Antonio Merlo, director del Servicio de Bibliotecas.

En ese momento se producirá un nuevo salto, ya que el servicio pasará a engrosar en su gran catálogo las revistas científicas que están en formato abierto. "Pasaremos de casi 21.000 a cerca de 68.000 revistas", asegura José Antonio Merlo y comenta

que ha cambiado el modelo de negocio hacia el formato abierto y ya no se paga por la suscripción de una revista, sino que el que paga es el investigador que quiere publicar en una revista de gran impacto.

"En el metabuscador hemos ido agregando todas las revistas que nos interesan y que están en formato abierto y también hemos incorporado las bases de datos en las que se pueden consultar textos completos. De esta forma, en un único portal estudiantes e investigadores encontrarán los artículos que buscan y podrán ir filtrando la búsqueda hasta llegar a lo que quieren", comenta Merlo satisfecho por el cambio de sistema que se simplifica considerablemente.

Además, en este caso la mejora se produce sin apenas inversión y, sin embargo, permitirá a la Universidad aprovecharse del modelo de acceso abierto para el intercambio científico internacional y suministrar documentos a investigadores de otros centros.